

## La víctima soy yo. Y yo soy católico.

Querida víctima, el camino es largo, difícil. Tanto si has sido abusado en tu círculo familiar, como desde la Iglesia...y a veces, como es mi caso, de las dos.

Como víctimas pasamos momentos de confusión, miedo, soledad, incompreensión. Si el abuso es en la niñez, si el abuso es en la adolescencia. En los dos surge la culpa, la vergüenza, los bronca...pero también la búsqueda de la verdad y **el fallo de someternos y que nos sigan maltratando**. El abuso nos da la capacidad de ser hipersensibles a veces, sufrimos, nos cuesta adaptarnos.

**El miedo a que no nos crean. El estigma de que se cuida más al abusador.** Las leyes, los delitos prescriben, la iglesia con su derecho canónico los protege desde el minuto uno. ¿Y las víctimas? Nos tenemos que buscar la vida.

Necesitamos terapia, contarlo, denunciar, pedir justicia. Es un crimen. Éramos niños, adolescentes, nos cargaron con esa mochila.

Debemos ser prioridad. Hoy no lo somos, ni en la sociedad, ni en la Iglesia.

## Querido Papa Francisco,

Me pediste que sea creativo, que mi testimonio fuera a ayudar a las otras víctimas de Paraná. Me llamaste, me recibiste en tu casa, me escuchaste. **Aunque no estoy de acuerdo con los consejos que me diste, yo te agradezco.** Tú dices que el “chusmerío” es el peor veneno social, **ayúdame a cortarlo de raíz.**

**Te invito a que vayamos juntos a Paraná,** ese corazón de tu país, ahí aterrizaron tus abuelos. Hablemos en persona, viajemos juntos, demos soluciones. Voy a seguir llamándote, golpeando tu puerta. El 16 de noviembre viajaré a Roma otra vez, voy a participar en tu encuentro sobre economía. Hablemos, organicemos el viaje a Paraná juntos.

Me pediste que confiara en mi Obispo, Puiggari, lo hice. ¿El siguió los pasos del derecho canónico? Tú fuiste el primer obispo en saber de mi abuso. ¿Iniciaste vos esa investigación previa desde Roma? No tengo información detallada, solo audios intentando explicarme un cierre de esa investigación previa que yo no termino de comprender. **Se cerró dando prioridad al estado de salud de mi abusador.** Como víctima he recorrido estos últimos 18 meses de terapia solo.

Te vi el miércoles 9 de septiembre, en la audiencia. Me confundiste con otra víctima de Paraná, lo entiendo. Pero me escuchaste, ahí delante de varias personas, fue difícil expresarme así. Esas prisas, esa confusión te llevo a decirme **“no denuncies, tu abusador esta demente, perdido”**. Entiendo tus prisas, toda la gente quiere saludarte.

Hablemos tranquilos. Voy a verte. Vamos luego a Paraná. Llámame por favor. Lo hago a través de la prensa, porque es difícil llegar a vos por otros medios. Yo lo he conseguido a base de voluntad. Quiero ayudarte.

**Te propongo:**

- Activar **un mecanismo de ayuda concreta a las víctimas**. Debemos ayudarles a cubrir los gastos de psicólogo y psiquiatra, como mínimo. Creemos una asociación con este fin en Paraná.
- Te pido que me ayudes a que **el Derecho Canónico no se aplique en casos de abusos sexuales en Argentina** y que frente a la noticia de delito **el obispo este obligado a denunciar penalmente el hecho**. Una simple modificación, un gran paso para la víctima.
- Hablemos de la tragedia de la mala educación católica, que lleva a que algunos me rechacen.
- **Hablemos de sexualidad** en la Iglesia. Diversidad. Etc. Tranquilos.

Mi causa penal contra mi abusador está en curso. Siempre hay que denunciar.

El perdón, necesario para el proceso de salud de la víctima, requiere reparación también, siempre.

Espero tu llamada. Quiero ayudarte.

Sergio Decuyper

Facebook: [sjdecuyper@gmail.com](mailto:sjdecuyper@gmail.com)